

TÍTULO: Participación del Ciudadano 3.0: Abstencionismo en la elección de 2009 y 2012 en México.

ABSTRACT

La presente ponencia tiene como objetivo presentar los avances de la investigación para obtener el grado de maestro en ciencias sociales por la Flacso sede académica México. La elección intermedia de 2009 y concurrente de 2012 en México tuvieron en común movilizaciones a través de internet. Asimismo estas dos movilizaciones promovieron la participación electoral sin embargo estas tuvieron direcciones distintas en 2009 se promovió la anulación del voto y en 2012 se promovió el voto “informado y reflexionado”. En ese sentido sostengo que dichas movilizaciones impactaron a un tipo específico de elector el cual en un primer momento tiene las características del elector apartidista que sugiere Rusell Dalton (2008) en su tipología de la Movilización partidista. Éste elector tiene un alto nivel de movilidad cognitiva y no tiene vínculo con algún partido político ni dependencia. Además participan en la política y sin ser partidistas pueden o no votar por algún partido político. Son independientes pero no apolíticos”. Sin embargo, considero que el elector apartidista movilizado en 2009 y 2012 tiene otros atributos en términos de comunicación virtual. Los atributos que propongo para éste actor apartidista con alta movilidad cognitiva son conocimiento del lenguaje propio de las tecnologías de la información y comunicación así como del lenguaje básico para interactuar en la social media interacciones entre personas en donde ellos crean comparten e intercambian información en comunidades virtuales y redes. Estas atribuciones constituyen al Ciudadano 3.0.

EXPLICACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL TEMA.

La literatura académica sostiene que el abstencionismo electoral ha tenido una tendencia positiva a partir de 1991, sin embargo, dicho incremento del abstencionismo se redujo en la elección intermedia de 2009 y concurrente de 2012 en México. Además, esas dos

---

<sup>1</sup> Estudiante del programa de maestría en ciencias sociales de Flacso, sede académica México. Licenciado en sociología de la Universidad de Guadalajara.

elecciones tuvieron en común movilizaciones a través de internet las cuales, promovieron la participación electoral pero en direcciones distintas, es decir, en 2009 se promovió la anulación del voto y en 2012 se promovió el voto informado y reflexionado con el surgimiento del movimiento #YoSoy132.

Las anteriores movilizaciones se desarrollaron en un primer momento en espacios virtuales e impactaron a individuos con características específicas, siendo las principales la interacción política a través de Internet, así como la ausencia de identificación partidista. En ese sentido, existe un consenso en la academia respecto a que el elector apartidista a diferencia del apolítico es susceptible a abstenerse si no encuentra suficiente motivación en la elección, a diferencia del apolítico quien simplemente no vota (Moreno, 2009).

Estos dos elementos, la reducción del abstencionismo y la movilización virtual en 2009 y 2012, motivan un análisis que dilucide la conformación de un nuevo grupo poblacional con alta movilidad cognitiva y atributos en términos de comunicación virtual, por ejemplo: conocimiento del lenguaje propio de las tecnologías de la información y comunicación, alfabetización virtual y participación en la *social media* entendida como la interacciones entre personas, en donde ellos crean, comparten e intercambian información en comunidades virtuales y redes.

Estas atribuciones constituyen a un Ciudadano 3.0, quien pareciera fue susceptible, a través de movilizaciones virtuales a participar electoralmente, anulando o votando por un partido o candidato en la elección de 2009 y 2012.

#### JUSTIFICACIÓN.

A partir de 1991 en México, con la creación del Instituto Federal Electoral (IFE), se impulsa el análisis sobre el comportamiento electoral. Esto responde principalmente a la certidumbre que dicho instituto ha construido desde su creación como órgano electoral (Crespo, 2005:314; Morales, Millán, Ávila y Fernández, 2011). Asimismo, la oleada en la literatura académica promovió análisis desde distintas disciplinas; unos de manera explícita han abordado el tema de la abstención electoral y otros lo han hecho implícitamente desde el estudio de la participación electoral, sin embargo, entre éstos se destaca la idea consensuada que sostiene lo siguiente: la abstención electoral en México tiende al alza

(García, 2005:341; Moreno, 2009: 291). Sin embargo, dicha tendencia que comenzó en la elección intermedia de 1991, se ha detenido en la elección intermedia de 2009 y continuó su descenso en la elección concurrente de 2012<sup>2</sup>.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia con datos del IFE.

En la gráfica 1 se observa que el porcentaje de abstencionismo en la elección intermedia de 2009 (55.39%) es menor que la del 2003 (58.81%), mientras que el porcentaje de abstención en la elección concurrente de 2012 (37.56%) es menor que la del 2006 (42.82%).

Es relevante el descenso del abstencionismo de 2006 a 2012 (Gráfica 2), ya que en la primera elección hubo una reñida competencia política que dio una diferencia de .56% entre el primero y segundo lugar. Sin embargo, la participación fue menor que en 2012 en donde la diferencia entre el primero y segundo lugar fue de 6.62%. Esto se opone a hipótesis como la de Lomelí (2001) y Peschard (1995), cuando afirman que la participación tiende a incrementar en elecciones con resultados cerrados.

---

<sup>2</sup> Es pertinente señalar que el análisis electoral tiene que ser entre elecciones similares, es decir, intermedias con intermedias y concurrentes con concurrentes, ya que los niveles de participación varían sustancialmente entre estos dos grupos.

Gráfica 2.



Fuente: Elaboración propia con datos del IFE

Al analizar la elección de 2006 y 2012, en todos los estados de la república hay un descenso del abstencionismo, este hecho es conflictivo con las hipótesis de Delgado, Romero, y Gutiérrez, (2010), quienes sostienen que la violencia promueve el abstencionismo; paradójico en un sexenio enmarcado en una llamada “guerra contra el narcotráfico”. Además, los niveles de violencia son distintos en cada estado de la república (Otero, 2012).

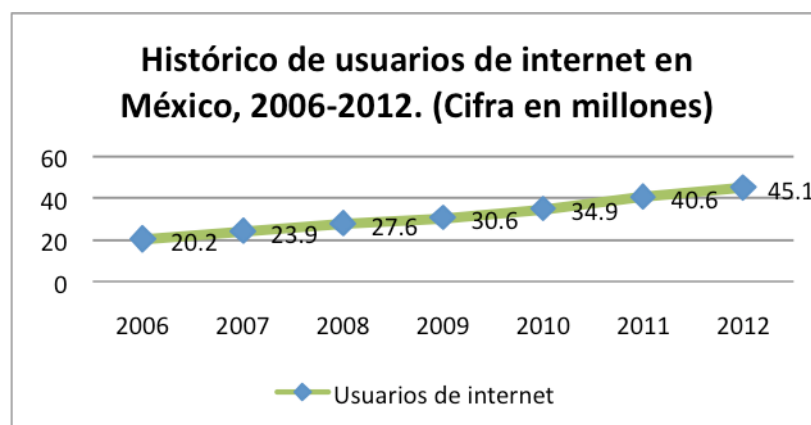
Es relevante esta investigación porque son casi nulos los estudios comparados sobre el abstencionismo, ya que las hipótesis que se plantean se ajustan a explicar sólo un caso, justificado por la complejidad del fenómeno. La conclusión que se deriva de las investigaciones enfocadas en la participación electoral en México y en otros países es, que no hay un consenso en los hallazgos y las variables que influyen en la participación pueden ser muy diversas. De hecho, se advierten algunas contradicciones entre los enfoques y entre las distintas piezas de evidencia que tratan acerca de esta tipo de elector mexicano (Moreno, 2009:295).

En ese sentido, los estudios e información que he presentado permiten indicar que las variables explicativas son muy diversas y en distintos estudios llegan a ser contradictorias. Hay hipótesis que explican un caso, pero son conflictivas al intentar explicar con la misma hipótesis otro caso. Después de una amplia revisión no encontré análisis que estudien a

nivel nacional la abstención en la última elección intermedia de 2009<sup>3</sup>, ni la concurrente de 2012, tampoco estudios que expliquen el descenso de la tendencia abstencionista en esos años.

Por otro lado, no hay evidencia empírica que sitúe la movilización virtual o el impacto de Internet como incentivo para participar electoralmente. Esta ausencia en la investigación académica se puede explicar por la baja penetración y consumo digital de la sociedad mexicana. Sin embargo, el crecimiento en los últimos años ha sido exponencial ya que en la actualidad existen 45.1 millones de internautas (Gráfica 3), es decir, 25 millones más que en 2006.

Gráfica 3



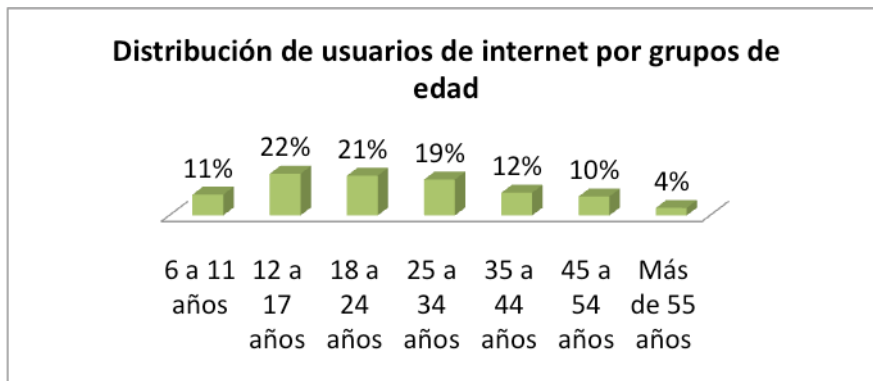
Fuente: Elaboración propia con datos de AMIPCI, 2013.

Otro factor que propicia un crecimiento en el uso de Internet es por la apropiación de lo tecnológico por parte de los jóvenes a través de la “alfabetización digital”, es decir “la competencia de apropiarse y otorgar significado a la densa información disponible en la Red y representada a través de múltiples lenguajes expresivos” (Area y Pessoa, 2011: 17). Este incremento en el uso de Internet por parte de los jóvenes se observa en la Gráfica 4. Además, el 66% tiene más de 18 años y el 93% participa en alguna red social virtual, es decir, en la *social media*. La mitad de los 45.1 millones son mujeres y las 4 principales

<sup>3</sup> El estudio de Isaac Cisneros (2012), hace una aproximación al abstencionismo, sin embargo, su investigación se enfoca al impacto que tuvo la “movilización anulista” en los resultados de votos anulados en la elección de 2009.

actividades en este espacio son: mandar-recibir correos, búsqueda de información, acceder a las redes sociales y enviar y recibir mensajes (AMIPCI, 2013).

Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia con datos de AMIPCI, 2013.

Respecto a la participación de los internautas en la política, la académica Paola Ricuerte, del Tecnológico de Monterrey, señala en su investigación *Tan cerca de Twitter y tan lejos de los votantes* (2013), que según el World Internet Project (2012), en su capítulo México, “seis de cada diez electores siguieron las campañas presidenciales [de 2012] a través de Internet y 43% de los usuarios asignó una influencia considerable a este medio en las elecciones”. Es así que considero pertinente analizar el impacto del consumo de Internet en la participación electoral, ya que las movilizaciones que se gestaron en 2009 con la promoción del voto nulo y en 2012 con la promoción del voto informado, tuvieron canales de comunicación detonantes, preponderantes y específicos mediante Internet.

De esta manera, el ensayo que pretendo desarrollar es relevante por dos motivos, el primero es por la ausencia de investigaciones académicas en torno al abstencionismo en la elección de 2009 y 2012, y el segundo, porque planteo una variable novedosa para explicar la reducción del abstencionismo.

PROBLEMA:

- ¿De qué forma impactó el uso de internet en la reducción del abstencionismo en la elección intermedia de 2009 y concurrente de 2012 en México?

## HIPÓTESIS:

- La movilización virtual es un elemento que afecta positivamente la participación electoral del ciudadano 3.0.
- Un alto nivel de participación electoral del ciudadano 3.0, provoca la reducción del abstencionismo en la elección de 2009 y 2012.

## MARCO TEÓRICO DESARROLLADO.

A mediados del siglo XX, como reformulación al enfoque estructural de la escuela de Columbia, la escuela de Michigan expone un modelo que “se centra en el conjunto de las disposiciones y actitudes hacia el sistema político que desarrollan los individuos y que sirven de elementos de juicio para tomar decisiones al momento de votar” (Sulmont, 2010:2). Este enfoque psicosociológico propone el concepto de identificación partidista, nominándolo como “una adhesión afectiva duradera con alguna de las principales agrupaciones políticas que estructuran la vida política de un país”, la cual, se construye en un primer momento mediante la interacción temprana del individuo a través de los vínculos familiares y después, en el proceso de socialización. La identificación partidista funciona al electorado como puente entre él y el mundo político, ese puente se construye a partir de un electorado “poco sofisticado políticamente, que maneja poca información o tienen un bajo conocimiento del funcionamiento de la compleja vida política de una sociedad moderna” (Ibíd.: 4). De esa manera, el individuo determina su voto a partir de la identificación con algún partido.

La escuela de Michigan ha sido blanco de críticas, sin embargo, retomó fuerza en estudios recientes. Las principales críticas sostienen que “la identificación partidista era altamente sensible al desempeño gubernamental, y en particular al comportamiento de la economía” (Fiorina, (1981); en Moreno, 2009: 25), “los grupos sociales y la posición ideológica son determinantes más apropiados del voto que cualquier noción de afinidad psicológica con un partido” (Budge, Crewe y Farlie, 1976, citados en Evans, 2004:25; en Ibíd), “[la identificación partidista suele] no viajar bien en los países con sistemas multipartidistas fragmentados, donde una autoubicación más genérica de votantes en un conjunto de

izquierda-derecha puede servir como una base más común y durable de la decisión electoral” (Gunther. 2007; en Ibíd: 26).

Asimismo, la identificación partidista al constituirse como un puente o filtro para asimilar y evaluar los elementos de la política, cuando el individuo tiene poca información, tiende a descender cuando el nivel educativo y la movilidad social incrementan; en el marco de un proceso de modernización. Uno de los exponentes de ésta tesis es el autor norteamericano Russell Dalton, quien sostiene que en democracias avanzadas “un número creciente de ciudadanos poseen las habilidades y los recursos necesarios para definirse política y electoralmente con menor dependencia de señales externas y particularmente de aquellas que surgen de los partidos” (Temkin y Del Tronco, 2008).

Además, se manifiesta en esos individuos un mayor involucramiento psicológico con la política. Dalton llamó a esta conjunción de factores, *movilidad cognitiva*. Mediante el índice de movilidad cognitiva y la identificación partidista el autor logra hacer una tipología de la movilización partidista de la siguiente manera:

	<b>Movilización Partidista</b>	
<b>Movilización cognitiva</b>	Independientes	Identificación partidista
Alta	Apartidista	Partidistas cognitivos
Baja	Apolítico	Partidistas rituales

Fuente: Dalton Rusell (2004). “Partisan Mobilization, Cognitive Mobilization and the Changing American Electorate” en Center for the Study of Democracy. UC Irvine.

A partir de la tipología de Dalton, los electores “apolíticos” no tienen apego a ningún partido político ni están involucrados cognitivamente en la política. Este grupo conforma el votante independiente descrito por Campbell en el *Votante americano* (1960). Están menos involucrados en la política y son políticamente menos sofisticados, ya que tienen un bajo nivel de movilidad cognitiva.

Los “partidistas rituales” también tienen un bajo nivel de movilidad cognitiva, sin embargo muestran una preferencia con algún partido político y participan durante la jornada electoral, votando y en ocasiones en las campañas. Es importante mencionar que su participación y desenvolvimiento en la política no rebasa las fronteras del partido político.

Referente a los “partidistas cognitivos”, cuentan con un nivel alto de movilidad cognitiva y de identificación partidista, esto les permite tener una actividad constante en las actividades del partido, ya sea en periodo electoral o no, al mismo tiempo éste elector está involucrado e interesado en la política, rebasando, en su actividad política, las fronteras del partido político.

Por último se encuentra el “apartidista”, éste tiene un alto nivel de movilidad cognitiva y a diferencia del “partidista cognitivo”, no tiene vínculo con algún partido político ni dependencia, ya que tiene los recursos y características necesarias para orientarse políticamente. Además participa en la política, y sin ser partidista puede o no, votar por algún partido político. Son independientes pero no apolíticos.

Una de las ventajas que tiene ésta tipología es que distingue entre electores que normalmente son ubicados en una misma dimensión. En el estudio de Dalton, se señala cómo el elector americano ha modificado su comportamiento electoral a partir de la movilidad cognitiva, la cual es afectada por la modernización de la sociedad americana.

Por otro lado y enfocándome en México, se ha utilizado el modelo de Dalton para observar el comportamiento del electorado mexicano, a partir de distintos estudios que han puesto en evidencia el incremento del apartidismo en sociedades desarrolladas. Partiendo del supuesto de que la modernización y la estabilidad democrática afecta la movilidad cognitiva del elector, los especialistas Benjamín Temkin y José Del Tronco (2008), realizaron la investigación Explorando el apartidismo en México: ¿apartidistas o apolíticos?; ahí analizan la pertinencia del modelo de Dalton para el caso mexicano, donde el proceso de modernización económica y apertura política es mucho más reciente. Los principales hallazgos de Temkin y Del Tronco fueron que el electorado independiente “apartidista cognitivo” en México, incrementó de 1991 a 2003 un 300 por ciento. Para el caso de los partidarios cognitivos, en el mismo periodo, incrementaron en un 32 por ciento,

los apolíticos crecieron un 66 por ciento y los partidarios rituales decrecieron en un 30 por ciento (2008: 131). Estos resultados validan la tesis respecto a los procesos de modernización socioeconómica y en particular de educación, además se reportó que el grupo de “«apartidarios» (independientes con alta movilidad cognitiva) es el de mayor crecimiento, sin embargo el grupo es relativamente pequeño en el caso mexicano. Al igual que en Estados Unidos, los «partidarios rituales» son los que más han descendido” (Ibíd.).

Con lo anterior se observa una configuración del electorado mexicano, lo que nos permite no sólo su identificación, también analizar su comportamiento electoral, para conocer quién vota y quién no vota. De esa forma, me centraré en el elector independiente apartidista para tener un mayor acercamiento a la respuesta de la pregunta del presente ensayo.

Alejandro Moreno en su investigación *La decisión electoral, votantes, partidos y democracia en México*(2009), al igual que Temkin y Del Tronco (2008), señala un incremento en el elector independiente apartidista, pero agrega dos implicaciones: la primera es que “puede haber un cierto margen de crecimiento en una elección” y la segunda es que “un electorado menos partidista puede ser un electorado más sensible a la persuasión pero también más incierto y más riesgoso para los propios partidos” (2009: 375). Más adelante agrega que: “el electorado independiente importa, ya que ninguno de los partidos políticos tiene la suficiente base de apoyo duro para ganar una elección federal (a menos que el abstencionismo sea muy alto)” (Ibíd: 376) Además “los electores independientes son más escolarizados que los partidistas, lo cual es un factor que aumenta las probabilidades de que salgan a votar; no obstante, los independientes son menos susceptibles a acudir a las urnas” (Ibíd.).

En esta línea, en el trabajo *Participación y abstencionismo electoral en México* (2011), se concluye que la abstención electoral “está generada por un descrédito del sistema político en su conjunto. La menor confianza social, la menor identidad partidaria, la percepción de que los partidos y las autoridades no representan a los ciudadanos, así como el incremento en la sofisticación del elector, tiene como resultante un incremento en la abstención electoral” (Morales y et al., 2011: 324). Sin embargo, aunque éstas son sus variables explicativas que nutren el fenómeno de investigación, comentan que el actor moderno

mantiene una postura de participar en las elecciones porque respaldan las instituciones, más allá de respaldar a los sujetos que las representen, los cuales, pueden ser reemplazados en un intento por recomponer la democracia.

Hasta este punto hemos observado las principales variables que explican el abstencionismo, así mismo observamos que ha incrementado el elector independiente apartidista, el cual, tiende a participar en la política y en ese sentido a votar, debido a su movilidad cognitiva; sin embargo, paradójicamente son menos susceptibles a acudir a las urnas. De tal forma, en cada elección su decisión afronta una encrucijada, la cual puede ser solventada a través de información y movilización.

Este punto se examina en la investigación de Isaac Cisneros en *El efecto de la movilización anulista en el voto nulo para Diputados Federales de 2009 en México* (2012), en donde argumenta que “la presencia de la movilización anulista provocó que los municipios con mayores niveles de escolaridad los votos anulados se incrementaran y que la abstención electoral disminuirá”. En ese sentido, sostiene que el elector independiente apartidista se inclinó a participar en la elección, pero anulando su voto, ya que la campaña iba dirigida a atraer el voto de los abstencionistas.

En esa investigación se hace referencia a la movilización como un aliciente para la participación, además, se explica cómo se construyó el movimiento, los actores, las asambleas, las motivaciones. Sin embargo, no se profundiza en el análisis de los canales de comunicación; me refiero a Internet y la relación de estos canales con el elector apartidista independiente. Asimismo, para que exista ese vínculo dicho elector necesita configurar nuevos atributos, los cuales no han sido abordados por la literatura académica.

#### INTERNET Y MOVILIZACIÓN VIRTUAL.

Las movilizaciones de 2009 y 2012, están cargadas de significados e impactan en un actor específico, el cual los codifica, se apropia de ellos, los trasmite y retransmite en una intercomunicación. Éste actor tiene las características del independiente apartidista que formula Dalton, pero cuenta con atribuciones de sofisticación en términos de comunicación virtual, el cual denomino Ciudadano 3.0.

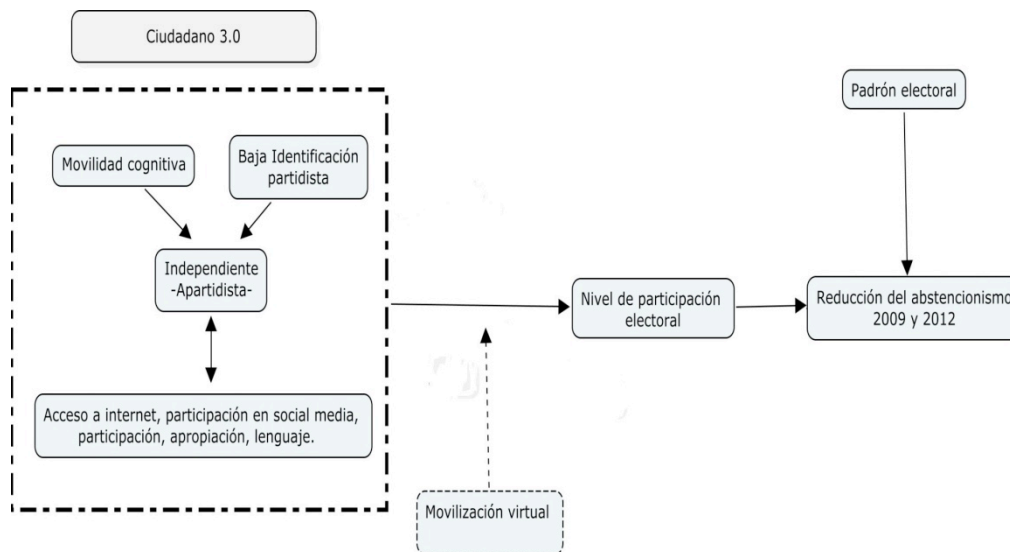
Este Ciudadano 3.0 se construye a partir de su alfabetización digital (Area y Pessoa, 2001) la cual se desarrolla por su alta movilidad cognitiva. Asimismo la Web 2.0 y 3.0 han permitido cambios sustanciales en la forma de interacción de los individuos, debido a que permite una comunicación horizontal, sin embargo hay que aclarar que la tecnología únicamente activa a los que ya eran activos y estaban sensibilizados en términos políticos o de participación (Norris, 2002; Díez, 2003, Martínez Nicolás, 2006; Marí, 2007; en Madariaga: 2011). Asimismo, las posibilidades que ofrece Internet en términos de información propicia que estos actores interesados en la política encuentren ahí un espacio afín a sus intereses.

La movilización virtual se construye a partir de un concepto que Emanuel Castells en su obra *Comunicación y poder* (2012), denomina “autocomunicación de masas”, esto se da de la siguiente manera: “la difusión de internet, las comunicaciones inalámbricas, los medios de comunicación digitales y una serie de herramientas de software social han provocado el desarrollo de redes horizontales de comunicación interactiva que conectan lo local con lo global en cualquier momento” (2012: 101). En ese sentido, la movilización virtual existe porque existe la “autocomunicación de masas”, asimismo, en dicha movilización se retoma gran parte de los elementos clásicos que constituyen la movilización social, como lo son la movilización de recursos, marcos interpretativos, repertorio de acción y estrategias.

Es importante aclarar que las nuevas tecnologías no movilizan, pero son un recurso para la consecución de objetivos, “el hecho fundamental de estos fenómenos recientes es más bien el modo de apropiación de lo tecnológico, la forma a través de la cual las nuevas plataformas de comunicación son articuladas políticamente” (Serrano, 2010: 126).

La movilización virtual, al compartir elementos integradores de la movilización, tiene la capacidad de alentar la participación del electorado (Rosenstone y Hansen, 1993; Buendía y Somuano, 2003; Gray y Caul, 2000; en Cisneros, 2012: 21). Rosenstone y Hansen (1993) definen a la movilización como el proceso a través del cual, candidatos, partidos, activistas y grupos, inducen a otras personas a participar. Este proceso, señalan los autores, incrementa la probabilidad de la participación de los electores movilizados (Rosenstone y Hansen, 1993: 25-26; en *Ibíd*).

## DIAGRAMA TEÓRICO.



## BIBLIOGRAFÍA:

- Alonso, J. (2010) “El movimiento anulista en 2009 y la abstención. Los signos de las elecciones de los primeros años del siglo XXI en México”. En *Espiral*. Vol XVI, Núm, 47. Ed. UDG. México.
- Andión, M. (2013) “Las redes sociales virtuales como medios alternativos al poder de la Telecracia en México”. En *Estudios de comunicación y política-Nueva época*. Número 31. Ed. UAM. México.
- Area, M y Pessoa, T (2011). “De lo sólido a lo líquido: las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0” En *Comunicar*. Núm 38. España.
- Atilano, J. (2013) “Voto nulo en Jalisco: Casusas, construcción y resultado en el proceso electoral de julio de 2009. En *Espiral*. Vol XX, Núm. 56. Ed. UDG. México.
- Castells, Manuel (2012) *Comunicación y poder*. Siglo XXI, México.
- Cisneros, Isaac (2012) *El efecto de la movilización anulista en el voto nulo para Diputados Federales de 2009 en México*. Tesis. Flacso. México
- Crespo J, (2005) *México: participación electoral, comicios concurrentes y desarrollo estatal*. En *Cultura política, participación y relaciones de poder*. UAM. México.

- Dalton Rusell (2004). “Partisan Mobilization, Cognitive Mobilization and the Changing American Electorate” en Center for the Study of Democracy. UC Irvine.
- Delgado, P. (2010) Para mí es lo mismo, causas del abstencionismo en Ciudad Juárez. Universidad de Autónoma de Ciudad Juárez. Ciudad Juárez, México.
- Freeman, Linton (1979) Centrality in Social Networks Conceptual Clarification. Lehigh University. Netherlands.
- García M. (2005) Presente y futuro de los electores y la democracia en México. En Cultura política, participación y relaciones de poder. UAM. México.
- Gere, C. (2010) Algunas reflexiones sobre cultura digital. En Digithum. Núm 12. Universitat Oberta de Catalunya. España.
- Gómez García y Dorcé Ramos (Editores) (2012) Comunicación y cultura. Problemas comunes en el contexto de la digitalización. UAM. México.
- Gómez S. (2009) ¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México, 1961-2006. IFE. México.
- Guzmán, S. (2013) “Redes y acción política” En *Estudios de comunicación y política-Nueva época*. Número 31. Ed. UAM. México.
- Jenkins, C. (1984). “Resource Mobilization Theory and Study of Social Movements” en Annual Review of Sociology.
- Lomelí L. (2001) El sentido del voto: electores, votos y sistema de partidos en Jalisco. ITESO. México Morales; Valenzuela, Ávila; Fernández (2012) Participación y abstencionismo electoral en México. IFE. México
- Madarriaga, José (2011) 15M y competencia digital: ni Web 2.0 ni Web 3.0 sino todo lo contrario. Educación Mediática. España.
- McCarthy, John, y Mayer N. Zald. 1977. “Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory.
- Morales; Millán; Ávila y Fernández (2011) Participación y abstención electoral en México. Conacyt/IFE. México.
- Moreno, A. (2009) La decisión electoral: Votantes, partidos y democracia en México. Porrúa. México.
- Przeworski, A. (1998). Democracia, ciudadanía y Estado. En La democracia sustentable. Ed. Paidós. Buenos Aires
- Peschard J. (1995) La explosión participativa: México, 1994. Colmex. México.
- Salgado, E. (2013) “Twitter en la campaña electoral de 2012”. En *Desacatos*. Núm, 42. CIESAS, Distrito Federal. México

- Serrano, Felipe (2012) “Crisis globales, tecnologías de la comunicación y democracia. Una reflexión desde la comunicación política” en García, Rodrigo y Ramos, André. Ed. (2012) Comunicación y cultura: Problemas comunes en el contexto de la digitalización. UAM. México.
- Tavera, Ligia. (2009) “El movimiento por la anulación del voto” En Casa de Tiempo. Número 18. UNAM. México.
- Temkin, Benjamín y Del Tronco, José (2008) Explorando el apartidismo en México: ¿apartidistas o apolíticos?”. Flacso. México.
- Toudert, D. (2013) “La brecha digital en los contextos de marginación socioterritorial en localidades mexicanas: exploración y discusión”. En *Comunidad y sociedad*. Núm 19. Universidad de Guadalajara. México.

#### RECURSOS ELECTRÓNICOS:

- Asociación Mexicana de Internet, AMIPCI. (2013) <http://www.amipci.org.mx/>
- Parametría (2012). El movimiento #Yosoy132 y el voto de los jóvenes. [http://www.ife.org.mx/documentos/proceso\\_2011-2012/EncuestasConteosRapidos/docs-encuestas/Parametria/mayo15-18\\_2012/Informe.pdf](http://www.ife.org.mx/documentos/proceso_2011-2012/EncuestasConteosRapidos/docs-encuestas/Parametria/mayo15-18_2012/Informe.pdf)
- Primer comunicado de la Coordinadora del Movimiento YoSoy132 (Manifiesto): <http://yosoy132internacional.wikispaces.com/1.1+Primer+manifiesto>

#### BASES DE DATOS:

- Abstencionismo y cultura política en México. CESOP (2012).
- Atlas electoral 1991-2009 IFE.
- INEGI.
- ENCUP(2012)
- Resultados del PREP 2012 (IFE).
- Tres lustros del padrón electoral en México. (2006).